

ALBERTO ÁLVAREZ (1954). Lic. en Filosofía. Investigador del Departamento de América Latina en el CEA.

Perfiles de la Revolución Sandinista

Análisis socioeconómico y político integral de la Revolución Sandinista

Dos libros sobre la Revolución Sandinista escritos por autores no nicaragüenses fueron publicados durante el pasado año en nuestro país.¹

Creemos que por la actualidad de sus contenidos y el rigor científico de ambos, se tornarán imprescindibles a consultar por los estudiosos del tema, así como por todas aquellas personas interesadas en conocer las peculiaridades esenciales de la Revolución Nicaragüense.

El breve comentario que ofrecemos será dedicado a Perfiles de la Revolución Sandinista. Este tuvo presentación propia ante el público latinoamericano al obtener el Premio del Concurso Ensayo Casa de las Américas 1984. La lectura de los siete capítulos del voluminoso ensayo, como puesto por 465 páginas, evidencia la abundante información utilizada por el autor, por demás procesada con la maestría fecunda a que nos tiene acostumbrados en sus ya abundantes escritos.

Como reconoce Vilas, su estudio abarca los avances y dificultades del proceso nicaragüense, pues el potencial de experiencias y de enseñanzas que una revolución posee se refiere a ambos, aunque en muchas ocasiones, y con resultados negativos para las fuerzas revolucionarias en el mundo, estas han sido presentadas como “sucesiones ininterrumpidas de actos gloriosos y de victorias entrelazadas”, punto de vista al que se contrapone tenazmente Carlos Vilas.

El primer capítulo del libro, “liberación nacional y revolución social” penetra en el marco teórico de las revoluciones de liberación nacional en países del Tercer Mundo, para esclarecer cuestiones inherentes a dichos procesos en países atrasados, demostrando que la Revolución Nicaragüense no es una excepción histórica, sino parte integrante de la lógica del desarrollo económico y sociopolítico de la época actual.

El autor subraya nítidamente cómo, por las tareas que resuelve, por el carácter de las fuerzas sociales participantes y en su hegemonía misma, las revoluciones democrático-nacionales actuales rebasan el marco de las revoluciones democrático-burguesas tradicionales, y, a diferencia de las revoluciones de liberación nacional de la etapa preimperialista y anteriores a

¹ Carlos M. Vilas: Perfiles de la Revolución Sandinista. Ediciones Casa de las Américas 1984; y de autores cubanos: Mirta Muro Rodríguez y otros: Nicaragua y la Revolución Sandinista. Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1984.

la Revolución de Octubre, estas no se realizan en favor de las burguesías y de las clases explotadoras, sino que su orientación social contradice las aspiraciones de dichas clases.

Con razón Vilas destaca que “no toda revolución social en el Tercer Mundo es necesariamente una revolución de liberación nacional, pero toda revolución social tiene en el Tercer Mundo un componente de liberación nacional”, enfatizando cómo en su evolución las revoluciones de liberación nacional asumen hoy en sus formas más consecuentes “una fisonomía antimperialista, democrática y popular”.²

Seguidamente, el investigador argentino precisa las cuatro cuestiones básicas manifiestas en los procesos revolucionarios que se efectúan en los países del capitalismo dependiente, en el orden siguiente: la clase, la nación, el desarrollo y la lucha democrática.

El capítulo dos, titulado “Un capitalismo dominado y desigualmente desarrollado” estudia los rasgos distintivos del capitalismo en las últimas tres décadas en Nicaragua, a influjo de las nuevas modalidades de expansión del imperialismo, refiriéndose también al “esquema de funcionamiento general de la estructura económica, la configuración concreta de sus clases sociales, el tipo inversión extranjera que se estableció y el papel desempeñado por el régimen somocista —a la vez producto de este sistema”.³

Del análisis de estos aspectos resulta explícito que lo específico en la Revolución Nicaragüense es “que las contradicciones de los grupos dominantes —somocistas y no somocistas, dictatoriales y democráticos—, eran en realidad el producto de la contradicción FSLN-Estado y se desenvolvían subordinadas a ella, en una etapa en que dicha contradicción era ya la expresión político-militar del antagonismo fundamental pueblo-clases dominantes, y el modo de presentarse la contradicción básica del capitalismo dependiente nicaragüense, con toda la explosividad de una crisis revolucionaria. Como tal, la contradicción fuerzas productivas (pueblo) relaciones de producción (clases dominantes), estuvo presente siempre en el desenvolvimiento de la dialéctica social, pero fue la acción política de las masas, su incorporación, a la lucha sandinista, la que hizo de ella una crisis revolucionaria”.⁴

El tercer capítulo. “Vanguardia y masas en la insurrección popular”, profundiza en el conocimiento de la estructura socioeconómica urbana, canal configurativo de la incorporación masiva de la población a la estrategia

² Op. cit., p. 29.

³ Ibídem, p. 9

⁴ Ibid p. 152.

triunfante del Sandinismo. Describe al sujeto social en la insurrección (los sectores populares), así como la relación entre vanguardia y masas en la Revolución Sandinista.

En el capítulo “Unidad nacional y economía mixta” se investiga la mencionada estrategia del sandinismo, que caracteriza la etapa vigente del régimen nicaragüense.

En el transcurso de la exposición se establece el papel atribuido por los dirigentes sandinistas a los distintos tipos de economía dentro de la sociedad y su actitud hacia la propiedad privada, mostrando la concepción de estos en cuanto al papel hegemónico que deben desempeñar la propiedad estatal y cooperativa en el proyecto nacional liberador del país, y donde las relaciones del capitalismo pasarán a ser secundarias y subordinadas.

El capítulo V expresa un aspecto de esta estrategia en relación con la clase obrera. Se estudian las tareas del movimiento obrero dentro de la etapa revolucionaria hoy, y en el seno de dicha estrategia de unidad nacional y economía mixta; la nueva concepción del sindicalismo y de su papel en la presente coyuntura revolucionaria. Se plantea una caracterización militante del concepto y práctica de la democracia popular en el sandinismo, reflejándose la amplia participación de los obreros en la gestión económica, en la democratización de la producción y la disciplina laboral y en el Estado revolucionario.

Vilas presta especial atención al desplazamiento de las contradicciones sociales al terreno de la ideología, especialmente al ámbito religioso y de la educación. Este aspecto es abordado más ampliamente en el sexto capítulo “Democracia popular y lucha ideológica: el caso de la educación.” Allí retoma las cuestiones planteadas en términos generales en los capítulos anteriores, pero circunscribiéndolas al tema de la lucha ideológica. Reflexiona acerca de la concepción sandinista de la democracia, la nueva educación, la Consulta Nacional de Educación y la contradicción existente entre los dos proyectos antagónicos en el campo educativo: el de la revolución y el de la contrarrevolución.

Utilizando las palabras planteadas por el Comandante de la Revolución Carlos Núñez, apunta cómo para el Frente Sandinista de liberación Nacional la democracia es aquella en que:

- el régimen económico asegura a hombres y mujeres sus necesidades básicas de alimento, trabajo, vivienda, educación y salud;
- las instituciones gubernamentales están vertebradas para acortar la distancia y hacer fluida la comunicación entre el aparato de poder y las mayorías populares;

- el gobierno hace descansar la defensa del Poder Popular sobre todo el pueblo en armas;
- se cuenta con la participación popular organizada para la realización de los planes económicos, políticos y sociales;
- existe la voluntad política. la legislación y los mecanismos para efectivizar y garantizar los derechos políticos, sociales, culturales de las mayorías;
- el poder está detentado por las masas trabajadoras, cuyo sello es netamente popular.⁵

El capítulo VII. “Una sociedad en revolución”, retoma a manera de conclusión las cuatro cuestiones básicas de los procesos de liberación nacional en la etapa de la crisis general del capitalismo y de la transición al socialismo a escala mundial. Finaliza recordando cómo la lucha sandinista presente da continuidad a las profundas tradiciones antimperialistas del pueblo nicaragüense, y a su lucha por alcanzar la plena soberanía e independencia nacional.

Sin dudas. Perfiles de la Revolución Sandinista constituye un simbólico reconocimiento a la voluntad heroica de lucha del pueblo hermano de Nicaragua. empeñado también ahora en producir un juicio propio de su vida y de su historia.

⁵ Ibid. p. 361.